BE LA IGLESIA. LIB. XXXIII.

xador de Francia à Grambela, Ministro del Emperador, à fin que firmasse el Tratado; mas el Cesar daba siempre nuevas demòras. Queria se observasse mucho secreto en el ass sunto, à fin que el Papa no lo supiesse. Supolo el Pontifice al mismo tiempo, que los Venecianos, à los que embio à decir el Cesar, como no entraba gustoso en dar la Investidura del Milanès al Duque de Orleans. Hallabase el Emperador en Napoles, disponiendose, segun decia, para la empressa de Argèl, aunque yà no se acordaba de ella. Hizo decir al Embaxador de Francia, que resueltamente no queria darle la Investidura de Milàn, sino al Duque de Angulema, y aun esto à condicion, que el Papa, y los Venecianos afintiessen à ello. (Bien sabia lo contrario) y que en cambio deberia el Rey bolver todas las Plazas, que posseia en la Saboya, y Piemonte su Aliado. Con estas nuevas proposiciones, comprehendiò el Rey Francisco las intenciones del Cesar, el que passò despues à Roma à conferenciar con el Papa. Ofreciòle el Ducado de Milàn para uno de sus sobrinos, y que obligaria à los Duques de Ferrara, y Urbino à some terse à la Sede Apostolica. La mañana siguien-

te entrò en el Consistorio, y en presencia del Pontifice, Cardenales, y Embaxadores, hizo un elegante Discurso. Quexose amargamente del Rey Francisco, acusandole de haver faltado à su palabra, despues de los Tratados de Madrid, y Cambray; de tener inteligencia secreta con Soliman, y le desafiò, para evitar de este modo la esusion de la sangre de tantos Christianos. No es por temer los acontecimientos, (añadio) pues toda la Alemania me obedece: tengo poderosos Aliados, gran numero de Tropas, Generales de mucha experiencia, y estoy acostumbrado à vencer. Concluyò pidiendo al Pontifice fuesse arbitro de sus diferencias, y que se declarasse contra aquel, que no tuviesse razon. Respondiò el prudente Pontifice, quedaria siempre neutral entre los dos mayores Principes de la Christiandad, esperando reconciliarlos. La mañana siguiente pronunciò el Emperador otro Discurso, mucho mas moderado: Dixo, que nunca havia sido su animo ofender al Rey Christianismo, y que dexaba al arbitrio del Pontifice el ajuste de sus diferencias. Fuesse á Milan pocos dias despues, y juntando un Exercito de cinquenta mil hombres, se apoderò facilmente del Pie-

R2

monte, à la reserva de Turin. Havia en ella una numerosa Guarnicion Francesa, y el Almirante Chabot se havia passado à la Provenza con lo restante del Exercito de Francia. Viendo el Emperador, que su Armada Maritima havia llegado à Nisa con muchos viveres, y artilleria, se passò à la Provenza. Havia solo dos Plazas fuertes en esta Provincia, Arlès, y Marsella, las que se hallaban con numerosa Guarnicion, y mucha Nobleza. Yà havian arruinado todo el Pais, para quitar los viveres à los Imperiales. Tenia el Rey Francisco dos pequeños Exercitos. Se atrincherò el Mariscal de Memoranci en las cercanias de Avinon con el mayor, y el Rey se acampo baxo los Muros de Valencia. Viendo el Emperador, que despues de passados los Alpes, ninguna Tropa se le oponia, creyò lograr su interpressa. Adelantose hasta la Ciudad de Aix, la que immediatamente presento sus llaves; mas se viò obligado à mudar de dictamen. Fue à reconocer Antonio de Leyba, su Theniente General, el Campo del Mariscal de Memoranci, y el ataque le pareciò impossible. Haviale venido à este un refuerzo de ocho mil Suizos. Estaban exaustos los Campos, se expeDE LA IGLESIA. LIB.XXXIII. 133

rimentaba yà la falta de viveres, y el contagio en el Exercito Imperial. Embio el Cesar al Marquès del Basto à reconocer à Arlès, y Marsella, y este le refirio, que estas dos Plazas podrian hacer una dilatada defensa. Yà se iba acercando el Invierno: Deseaba el Emperador dar batalla; pero el Rey Francisco no queria arriesgar cosa alguna, persuadido, que el Exercito Imperial se veria presto deteriorado sin pelèar. Acercose, no obstante, Antonio de Leyba al Campo de Aviñon, y el Rey Francisco, que queria hallarse à la pelèa, se fue immediatamente à èl. Havia fallecido poco antes el Delphin Francisco en la Ciudad de Tournon, por haverse constipado, è de veneno, segun se decia. Este Principe, de edad de diez y nueve años, daba muestras de querer imitar à su Padre. Enrique, Duque de Orleans, sue declarado Delphin. Ultimamente, despues que el Emperador huvo acometido à Arlès, y Marsella, sin ponerles sitio con formalidad, se bolviò al otro lado de los Alpes, entrando en la Italia con veinte mil hombres menos. Sintiò mucho la perdida de Don Antonio de Leyba, que acababa de fallecer de fatiga, y

pelar. Este havia aconsejado la empressa de la

Proven-

HISTORIA GENERAL

1536. venza, creyendola mas facil. Por su muerte, quedò el Marquès del Basto General en la Italia.

> 23 Al mismo tiempo se hacia la Guera ra en la Flandes. Juntaron algunas Tropas Carlos, Duque de Vandoma, Governador de Picardia; y Claudio, Duque de Guisa, Governador de la Champana; pero no eran suficientes para presentarse delante del Exercito del Emperador, compuesto de veinte mil Infantes, y siete mil Cavallos, mandados por el Conde de Nasau. Entrò este en la Provincia de Picardia, y puso sitio à Perona, en la que se hallaba el Mariscal de la Mark con muchos Cavalleros. Mucho tiempo durò el sitio, y despues de varios inutiles assaltos, el Conde de Nasau se retiro.

24 Viendose el Rey Francisco apretado de sus enemigos, se ajusto con los Turcos, con lo que diò bastante que decir à los Principes Christianos. Soliman debia acometer la Ungria, y embiar al Reyno de Napoles su Armada Maritima, mandada por Barbaroja, Rey de Tunez, al tiempo que el Rey Francisco entrasse en el Milanes, d'adapa sup , advi

25 Cleredin, llamado Barbaroja, por Provens ler-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. 135 Año de Christo serlo assi su barba, era natural de la Isla de 1536. Lesbos. Dedicose à la Marina desde su infancia, y se hizo Pyrata famoso. Su fama obligò à Soliman à darle el empleo de Beglersbek. o Baxá de la Mar. Tenia Soliman en su Imperio otros dos Beglersberks; el de la Romania, ò Europa; y el de Natolia, ò Asia. Mandando Barbaroja todas las fuerzas maiitimas de los Turcos, se apoderò de Tunèz, y Argèl, y se hizo proclamar Rey.

26 Para cumplir Soliman su palabra, entrando en la Ungria, derrotò al Rey de Romanos, con pèrdida de veinte mil Alemanes. Por otra parte Barbaroja desembarcando en el Reyno de Napoles, se apoderò de Castro, cerca de Taranto. Viendo que el Rey Francisco, segun lo pactado, no acomeria al Milanès, se bolviò à embarcar con mas de diez mil Esclavos. no asbitiuphs, asaupit ashoon

27 En el mes de Enero de este año Lo- Año de renzo de Medicis marò alevosamente à su Pri Christo mo Alexandro de Medicis, Duque de Flosencia. Olvidando los motivos, que le excitaron à cometer este delito, se huyo à Venecia, y de alli à Constantinopla, en donde Soliman, enemigo de los Traydores, hizo

poco

1537. poco caso de el. Buelto otra vezà Venecia, dos Soldados, que deseaban tomar los doce mil ducados, que los Florentinos ofrecian à aquel que los traxesse su cabeza, le assesinaron. Muerto yà Alexandro, proclamaron Duque de Florencia à Cosme de Mes dicis, de edad de diez y ocho años. Logrò esta dignidad por el valimiento del Cardenal Cibo, hijo de una hermana del Papa Leon X y por las exortaciones de Francisco Guichardin, muy estimado en la Ciudad, que fue despues cèlebre Historiador. En vano se opusieron los Enemigos de la Casa de Medicis, esperando restablecer otra vez la Republica. Descendia Cosme, de Lorenzo de Medicis, hermano del gran Cosme, el que cien años antes se havia grangeado la amiltad de los mayores Principes de la Europa, con sus talentos, é immensas riquezas, adquiridas en el Comercio,

Carlos V. y del Rey Francisco, convocò en fin el Concilio General en Mantua, y despues en Vicenzo. El Rey de Inglaterra, siempre mas encaprichado en el scisma, se oputo à la convocacion del Concilio. Pretendia con los Protestantes, que no era permitido

al Pontifice congregarle, y que quando el Christ Emperador, y los Principes le convocassen en una Ciudad de Alemania, en donde se

en una Ciudad de Alemania, en donde se votasse con libertad entonces embiaria sus Embaxadores. Se hallaba este Principe con alegria suma por el nacimiento de su hijo Eduardo. Su Madre Juana Seymer havia muerto del parto; y Enrique, poco sentido, decia: Ahora tengo un bijo, y no me ban de faltar mugeres. Casose el año siguiente con Ana, hermana de Guillermo, Duque de Cleves, y repudiandola por ser Luterana, se casò con Cathalina Houvard, sobrina del Duque de Norfolk. Dos años viviò con ella, y acusada de adulterio, la hizo cortar la cabeza. Cada dia aumentaba su furor contra los Monasterios, apoderandose de sus Rentas, y aun contra Santo Thomas, Arzobispo de Cantuaria, cuyas Reliquias hizo quemar por mano de Verdugo. Perseguia al mismo tiempo, assi à los Luteranos, como à los Sacramentarios, gloriandose de que conservaba la antigua creencia de la Iglesia.

cia, manifestaba su zelo, conservando la Religion Catholica en su Reyno. No por esso des Tom. XIII.

poog



xò de encontrarse en èl algunos Luteranos; entre otros, à Jorge Bucanan, quien despues de haver apostatado de la Religion de San Francisco, se dedicò à la Historia, y à la Poesia. Acusaronle de Herege Apostata, y para evitar el fuego, se huyò à los Paises Estrangeros.

30 Viendo el Pontifice mas encendida la guerra entre Carlos V. y Francisco I. desde la empressa de Marsella, y que esta impedia, que los Obispos concurriessen al Concilio, le suspendiò hasta tiempo mas favorable. Passose à Nisa, en los confines de la Provenza, en donde debian hallarse los dos Principes. Llegaron por fin, pero sin verse, para obviar alguna dificultad en las ceremonias, y el Pontifice fue el interlocutor. Visitabalos à uno despues de otro; y viendo no podia ajustar la paz, por el insuperable obstaculo del Ducado de Milan, los hizo consentir à una tregua de diez años, en cuyo tiempo debia cada uno conservar sus derechos, y las Plazas que posseia.

31 En estas vistas de Nisa fue quando el Pontifice concediò al Canciller de Francia, Guarda-Sellos, Presidentes, y Consejeros del

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. 139

Parlamento de París, el derecho de indulto, 1539. para nombrar à quien quisiessen al primer Beneficio vacante en el Obispado, ò Abadía, que huviessen elegido. Despues de concluida la tregua, embiò el Pontifice à Francia à facobo Sadolet, Obispo de Garpentraz, y à la buelta le hizo Cardenal. Sadolet era Theologo, Orador, Philosopho, y Poeta. Fue antes Secretario de Leon X. y por la inclinacion, que tenia al estudio, dexò su Obispado. Compuso un Comentario sobre la Epis- Obras tola à los Romanos, una Explicacion Moral de Jacode algunos Psalmos, una exortacion à los Prin-let. cipes, y Pueblos de Alemania, contra las heregias, y diferentes Meditaciones, propias para el tiempo de adversidades. Buelto el Rey Francisco à Francia, diò el empleo de Condestable, que no se havia proveido desde la muerte del Duque de Borbon, al Mariscal de Memoranci. Haviase embarcado el Emperador para bolver à España; pero una recia tempestad le obligò à dàr fondo en Aguas muertas. Embio à decir al Rey Francisco, que se hallaba en Aviñon, que se alegraria darle un abrazo. Se fue al instante el Rey, y ape-

and timaler of of laterand to mpar.

140 HISTORIA GENERALI IO

nas huvo llegado vino à visitarle el Emperador, sin mas sequito, que cinco, ò seis Señores. La mañana siguiente le pagò el Rey la visita, con igual acompañamiento, en su Galera. Blasonando estos dos Principes de manisestarse entera consianza en esta ocasion, contraxeron muy estrecha amistad; pero se viò despues, que no sue sincera entre los dos.

Luego que se huvo sirmado la tregua entre Carlos V. y Francisco I. puso el Pontisce toda su aplicacion en los Negocios del Estado Eclesiastico, y à los de su Casa. Apoderòse de la Ciudad de Perusa, que se havia rebelado, y de algunos Territorios de los Colonas, y diò à Octavio Farnesso, su sobrino, la Investidura del Ducado de Urbino, vacante por muera te del Cardenal de la Rovete.

nos se havian valido de todos los medios possibles, para introducir en Francia sus errores. Los Discipulos, que Lutero havia embiado se cretamente, muy diestros en los Idiomas Griegos, y Hebraycos, sueron bien recibidos. Su ciencia, su exterior mortificado, y sus repetidos discursos de penitencia, y reforma, enga-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. ñaban à los necios. La Reyna de Navarra los tenia por hombres virtuosos. Declarose el Rey contra ellos, è hizo quemar à muchos, y los demàs se huyeron à la Suiza, y Alemania. Mantuvieronse alguntiempo los Sacramentarios, sin elegir Cabeza, despues de la muerte de Zuinglio, el que mas Soldado, que Theologo, murio en una pelèa, hasta que la Ciudad de Ginebra, despues de varias inutiles deliberaciones, se determino à seguir los errores de los Zuinglianos. Desde ciento y cinquenta años el Obispo de Ginebra era tambien Soberano, aunque con poca authoridad: Los Magistrados, y el Pueblo se governaban en Republica. Admitidas yà entre ellos las nuevas opiniones, hicieron Alianza con el Canton de Friburgo, el que prometio defenderlos contra su Obispo, y el Duque de Saboya, su vecino, y acerrimo Enemigo. Tambien el Canton de Berne les concedio su proteccion, y entonces, sin guardar mas reparo, extinguieron del todo el exercicio de la Religion Catholica: profanaron las Iglesias, derribando Altares, y Monasterios, y exortaban à las Religiosas, à que se casassen. Una sola se

15396

4

na-

Año de Christo 1539:

HISTORIA GENERAL

dexò caer en la tentación, conduciendo las demás à los Territorios de Saboya, en donde las recibieron con aplauso. Despues que los de Ginebra juraron la Alianza con los Suizos, se diò principio à llamarlos Eignotes, que en Aleman significa, aquellos que bacen Alianza con juramento, y de alli deriva la palabra de Hugonotes. Havianles dado el nombre de Eignotes à los Cantones de Surik, Schuic, y Underval, quando en 1315. hicieron Alianza entre

ellos para su libertad.

34 Educabase en la Ciudad de Paris Juan Calvino, hijo de un Comerciante de Noyon, r e g e en casa de un Tio suyo Cerragero, que le daba estudio en el Colegio de la Marca. De edad de no, y sus veinte y cinco años sabia yà la Philosophia, y el errores. Derecho, los Idiomas Griego, Hebrayco, y Syriaco, poca Theologia, como se vè en sus Obras; por esto su systèma de Religion sue menos aplaudido, que el de Lutero, porque era Theologo. Aprendiò todos los principios de la Heregia de Wolmar, Aleman, Professor en Griego, que Margarita, Reyna de Navarra, y Duquesa de Berri, havia hecho venir à Burges. Estableciose Calvino en Paris, en donde dog-

DE LA IGLESIA. LIB.XXXIII. . 143 Año de dogmatizò algun tiempo secretamente. Passòse despues à Angulema, y comenzò su Libro de la Institucion Christiana. Passò luego à Poytiers, en donde un Professor de Derecho se hizo Discipulo suyo, dexando la Cathedra de Derecho, que tenia en el Colegio, que llaman la Ministreria, por hacerse Predicante, por cuyo motivo, segun el sentir de varios Autores, le dieron el renombre de Ministro. Despues de estas carabanas, se sue Calvino à Ginebra, y Guillermo Farèl le persuadiò à quedarse. Desterraronle bien presto, porque no quiso comulgar con Hostias, cosa que se practicaba en el Canton de Berne. Fuesse à Strasburgo en busca de Martin Bucet, que le recibiò muy bien. Allì concluyò su Institucion, y su Comentario sobre la Epistola à los Romanos, y por complacer à Bucet, se casò con la Viuda de un Anabaptista. Fuesse luego à Alemania, y viò de passo à Erasmo, quien despues de haverle oido hablar, hizo juicio, que algun

dia havia de perturbar la Iglesia. Se atreviò Cal-

vino à predicar sus nuevos errores en la Dieta

de Ratisbona, y le desterraron bien presto. To-

maba un cierto medio entre Lutero, que ad-

Año de 144 · HISTORIA GENERAL

mitia la Presencia Real, y los Sacramentarios, que la negaban. Decia, que en la cena se recibe en realidad el Cuerpo de Jesu Christo, pero espiritualmente. No tenia gracia para predicar, pero escrivia bien. Por ultimo bolviò à Ginebra, en donde sus amigos eran yà muy poderosos. Alli arreglò, segun su fantasia, la Doctrina, y Disciplina, que siguieron despues todos los Hereges, introducidos en la Francia, que llamaban igualmente Hugonotes, y Calvinistas. Sacò los principales Articulos de su depravada Doctrina de los Escritos de Lutero, aniquilando como èl la libertad del Hombre. Decia, que la gracia lleva tras sì la voluntad, por necessidad absoluta: que solo la Fè justifica, que las buenas obras no tienen merito alguno delante de Dios: que uno de los principales efectos de la Fè es, de tener segura la salvacion: que no hay mas Sacramentos, que el Bautismo, y la Euchatistia; y que los Mandamientos de Dios son impossibles, Los errores de los Luteranos solo se diferenciaban en la Eucharistia de los de los Sacramentarios. Defendio siempre Lutero la realidad del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo en

DE LA IGLESIA. LIB. XXXIII. Año de

el Sacramento; y Calvino, siguiendo à Zuinglio, y à Ocolampadio, pretendia, que Jesu-Christo estaba solo figurativamente. En quanto à sus obras, son en todo muy diversas. Lutero, sin medir sus terminos, sigue siempre su genio arrebatado, y atrevido: Calvino es mas eloquente, y mas suave, por esso se leen sus Obras con menos fastidio. Raymundo, Consejero del Parlamento de Burdéos, escriviò contra èl. Increpan à Calvino de haver fingido, que hacia milagros. Refieren Bollec, y Langeus, que escrivieron su vida, que en una ocasion persuadio à un pobre à que se fingiesse difunto, para tener la gloria de resucitarle, y que al tiempo que le iban à enterrar, Hegando Calvino, le mandò con imperiosa voz se levantasse, y que este infeliz, en vez de obedecer, se hallo verdaderamente distunto.

35 Acometida la Iglesia de estos dos nocivos Heresiarcas, necessitaba un poderoso socorro del Cielo. Embiole Dios con la insti- Loyola, sucion de la Compañia de Jesus, que tuvo sus principios en la Corte de Paris. Ignacio la Ilusde Loyola, gloria de España, y esplendor de la Provincia de Vizcaya, fue el Fundador. Igna- de la cio en su juventud manisestò su valentia en el Tom.XIII.

cunstan Jesus.